

Pastoral de Multitudes

Pentecostés

2022

Ven Espíritu Santo
¡Alimenta la comunión, la
participación y la misión!

Diócesis de Texcoco

Corrección de Estilo
Claudia Abril Villanueva Aguilar,
Directora de Comunicación Social e Informática.

Elaboración
Hna. Lucía Espinosa Méndez, Religiosa Amiga de Jesús (RAJ)
Dimensión Diocesana de Pastoral de Multitudes.
María Isabel Rueda Limón
Departamento de Publicaciones.

Cantos
José Salvador Díaz Borbolla
Renovación Carismática en el Espíritu Santo.

Diócesis de Texcoco
Fray Pedro de Gante No. 2, Centro, Texcoco, Méx. C.P. 56100



Ediciones
Pastorales
Texcoco

Mayo 2022.
Ejemplar digital.

Velada de Pentecostés

Ven Espíritu Santo ¡Alimenta la comunión, la participación y la misión!

Introducción

«Que todos sean uno» (Jn 17,21). Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único.

Comunión y misión son expresiones teológicas que designan el misterio de la Iglesia. [...] La Iglesia, por medio de esas dos palabras, contempla e imita la vida de la Santísima Trinidad, misterio de comunión ad intra y fuente de misión ad extra.

La participación es una exigencia de la fe bautismal. Como afirma el apóstol Pablo, «todos nosotros fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo» (1 Co 12,13). [...] Por eso, todos estamos llamados a participar en la vida y misión de la Iglesia. Si falta una participación real de todo el Pueblo de Dios, los discursos sobre la comunión corren el riesgo de permanecer como intenciones piadosas.

¡Cuánto nos hace falta hoy la oración de adoración! Muchos han perdido no solo la costumbre, sino también la noción de lo que significa adorar. [...] Porque tenemos necesidad del Espíritu, del aliento siempre nuevo de Dios, que libera de toda cerrazón, revive lo que está muerto, desata las cadenas y difunde la alegría. El Espíritu Santo es Aquel que nos guía hacia donde Dios quiere, y no hacia donde nos llevarían nuestras ideas y nuestros gustos personales. [...] Por una "Iglesia distinta", abierta a la novedad que Dios le quiere indicar, invoquemos al Espíritu con más fuerza y frecuencia, y dispongámonos a escucharlo con humildad, caminando juntos, tal como Él —creador de la comunión y de la misión— desea, es decir, con docilidad y valentía.¹

En esta velada de Pentecostés dispongamos nuestra mente y nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo, discerniremos su presencia en cada uno de los temas que reflexionaremos: comunión, participación y misión. Estos tres temas están profundamente interrelacionados de manera dinámica. *"No hay un orden jerárquico entre ellos, más bien, cada uno enriquece y orienta a los otros dos". (VSS pág.13)²*

¹ y ² Discurso del Papa Francisco en la apertura del sínodo 2021

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-camminosinodale.pdf>

² Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad. <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo. Tú que suscitas lenguas nuevas y pones en los labios palabras de vida, libranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro. Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles. Ven, Espíritu Santo de amor, dispón nuestros corazones a la escucha. Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo Pueblo fiel de Dios. Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra. Amén.³

Cantos

Se pueden utilizar cantos ya preparados por los agentes o tomar los que se presentan en el anexo "Cantos para Pentecostés".

Tema I: El Espíritu Santo es Comunión

Dinámica de trabajo: "El diálogo en la Comunión"

Indicaciones: En parejas compartimos las preguntas siguientes.

1. ¿Qué elementos son importantes durante un diálogo? Citen por lo menos tres ideas cada uno.
2. ¿Qué elementos aplicaron en el diálogo de este momento?
3. ¿Crees que este diálogo construyó comunión entre ustedes? Sí, No, ¿Por qué?

Plenario:

De manera espontánea, dos parejas pasan al frente a compartir sus respuestas y su experiencia en el diálogo entablado durante la dinámica.

El Espíritu Santo es Comunión (iluminación de la dinámica)

Preguntémonos ¿Qué es la Comunión?

"[...] La comunión es obra del Espíritu Santo, pero también requiere de la participación y colaboración de todos para que, donde quiera que estemos y en todo lo que hagamos, contribuyamos a fortalecerla, superando hábitos adquiridos y criterios puramente territoriales y funcionales" (EJST 127).⁴

En su benévola voluntad, Dios reúne nuestros pueblos distintos, pero con una misma fe, mediante la alianza que ofrece a su pueblo. La comunión que compartimos encuentra sus raíces más profundas en el amor y en la unidad de la Trinidad. Es Cristo quien nos reconcilia con el Padre y nos une entre nosotros en el Espíritu Santo. Juntos, nos inspiramos en la escucha de la Palabra de Dios, a través de la Tradición viva de la Iglesia, y nos basamos en el *sensus fidei* que compartimos. Todos tenemos un rol que

⁴ Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con Todos.

<https://diocesisdetuxpan.files.wordpress.com/2013/01/del-encuentro-con-jesucristo-a-la-solidaridad-con-todos.pdf>

desempeñar en el discernimiento y la vivencia de la llamada de Dios a su pueblo. Espíritu Santo, ¡alienta la comunión, la participación y la misión! (VSS pág. 13).⁵

La comunión se entiende como un estilo de vida, cristianamente hablando como una espiritualidad, la espiritualidad de comunión.

La Espiritualidad de comunión es la presencia del Espíritu Santo en acción, la comunión que compartimos encuentra sus raíces más profundas en el amor de la Trinidad, su perfecta unidad y comunicación.

Vivir la espiritualidad de comunión, requiere practicar el diálogo; por tanto, implica la **escucha**; la escucha es la primera actitud del diálogo. El Padre Dios pide a su pueblo: -Shema Israel, "**Escucha**, Israel: Yahveh nuestro Dios es el único"- (Deuteronomio 6, 4). En nuestras relaciones cotidianas debemos desarrollar comunicaciones asertivas, para ello nuestros diálogos expresarán lo **que sentimos**, lo **que pensamos** y lo **que nos gustaría**, para no suponer ni interpretar lo que vemos ni lo que medio escuchamos, con la única finalidad de mejorar nuestras relaciones y **estar en comunión**.

Las palabras "diálogo y escucha", para muchos pudiera ser solo un deseo, un ideal, una meta inalcanzable, pero... ¿por qué resulta tan difícil la comprensión y el entablar un diálogo verdadero? La experiencia confirma que no basta la buena intención. Tiene que haber algo más, un compromiso serio de manera personal para optar por la palabra, por el diálogo, y la comunicación de manera prioritaria. Tengamos presente que el diálogo nos lleva a la novedad, debemos estar dispuestos a cambiar nuestras opiniones a partir de lo que hemos conocido y escuchado de los demás.

Escuchemos con atención este diálogo de Jesús con Pedro:

Entonces, cuando habían acabado de desayunar, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Pedro le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: **Apacienta** mis corderos. Y volvió a decirle por segunda vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: **Pastorea** mis ovejas. Le dijo por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció porque era la tercera vez que le preguntaba ¿Me quieres? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: **Apacienta** mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven te vestías y andabas por donde querías; pero cuando seas viejo extenderás las manos y otro te vestirá, y te llevará adonde no quieras. Esto dijo, dando a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Y habiendo dicho esto, le dijo: Sígueme. Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el que en la cena se había recostado sobre el pecho de Jesús y había dicho: Señor, ¿quién es el que te va a entregar? Entonces Pedro, al verlo, dijo a Jesús: Señor, ¿y este, qué? Jesús le dijo: Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti, qué? Tú, sígueme. Por eso el dicho se propagó entre los hermanos que aquel discípulo no moriría; pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si yo quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti, qué? (...) (Juan 21, 15-25)

Jesús llama por su nombre a Pedro y le hace una pregunta directa, Pedro no es capaz de comprender lo que Jesús le pregunta, sin embargo, Jesús insiste y le expresa tres veces con claridad lo que desea de Pedro.

Todos los bautizados y bautizadas, "a través del sacerdocio común del Pueblo de Dios" (CIC 1539), estamos llamados a vivir y transmitir la comunión con la Trinidad, pues "la evangelización es un llamado a la participación de la comunión trinitaria (DP 218; DA 157).

⁵ Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad. <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>

Aprendamos el arte de la comunión en la vida, practiquemos sin descanso la comunicación, el diálogo, la escucha constante, la libertad para expresarnos y la caridad; bajar la guardia es perder de vista la presencia del Espíritu que nos acompaña.

Resonancias

A manera de lluvia de ideas, el ponente recoge las impresiones de los participantes con las preguntas siguientes:

1. ¿Qué tanto vives el diálogo y la escucha?
2. ¿Qué tendrías que hacer, de manera personal, para que haya comunicación con las personas que te relacionas?
3. ¿Qué otros aspectos crees que ayudaría a vivir la comunión con los demás?

Oración: Con piedad pidamos al Espíritu de Dios nos conceda hacer de todos nuestros espacios "Casa y Escuela de Comunión", lugares donde podamos compartir la fe, la esperanza, el amor y el servicio de la Misión, desde el saber escuchar, dialogar y participar, con rectitud de intención. ***Ven Espíritu Santo, ¡alienta la comunión, la participación y la misión!***

Cantos

Se pueden utilizar cantos ya preparados por los agentes o tomar los que se presentan en el anexo "Cantos para Pentecostés".

Tema II: El Espíritu Santo es Participación

Dinámica de trabajo: "Mi participación"

Indicaciones: El equipo prepara algunos rompecabezas (anexos) para armarlos entre todos los participantes *-se reparten las piezas en orden, primero las del rompecabezas uno, luego las del rompecabezas dos, y así consecutivamente-*.

- a) Al llegar, se le entrega a cada persona una pieza de rompecabezas.
- b) El equipo dispone cada marco o base de los rompecabezas en mesas separadas.
- c) Cada participante se acerca y va colocando su pieza en el lugar que considera le toca.

Plenario:

De manera espontánea, cuatro personas pasan al frente a compartir sus respuestas y su experiencia vivida durante la dinámica.

1. ¿Con qué facilidad encontraste tu lugar en el rompecabezas?
2. ¿Todos encontraron su lugar? ¿Qué ayuda? o ¿Qué hizo falta?
3. En general ¿qué observaste de la participación de los demás?

El Espíritu Santo es participación (iluminación de la dinámica)

Todo el Pueblo de Dios -laicos, consagrados y ordenados- estamos llamados a participar en el compromiso del:

“[...] ejercicio de la escucha profunda y respetuosa de los demás. Esta actitud crea un espacio para escuchar juntos al Espíritu Santo y guía nuestras aspiraciones en beneficio de la Iglesia del Tercer Milenio. La participación se basa en que todos los fieles están cualificados y llamados a servirse recíprocamente a través de los dones que cada uno ha recibido del Espíritu Santo. En una Iglesia sinodal, toda la comunidad, en la libre y rica diversidad de sus miembros, está **llamada a rezar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para tomar decisiones pastorales que correspondan lo más posible a la voluntad de Dios** (ICT, Syn., 67-68)⁶. Hay que hacer esfuerzos genuinos para asegurar la inclusión de los que están en los márgenes o se sienten excluidos” (VSS pág.13).⁷

Escuchemos con atención el acontecimiento de Pentecostés narrado en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». (Hch 2,1-11)

Para Jesús mismo, el Espíritu Santo es el poder y la fuerza del Padre Dios, y con ello actúa en la tierra. El Espíritu Santo es la fuerza que impulsa la participación para un pueblo en transformación.

Pentecostés significa participar de la vida divina de Cristo y ser testigos. La solemnidad de Pentecostés es una de las más importantes en el calendario de la Iglesia y contiene una rica profundidad de significado. De esta forma lo resumió Benedicto XVI el 27 de mayo del 2012:

“Esta solemnidad nos hace recordar y revivir la efusión del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y los demás discípulos, reunidos en oración con la Virgen María en el Cenáculo (cf. Hch 2, 1-11). Jesús, después de resucitar y subir al cielo, envía a la Iglesia su Espíritu para que cada cristiano pueda participar en su misma vida divina y se convierta en su testigo en el mundo. El Espíritu Santo, irrumpiendo en la historia, derrota su aridez, abre los corazones a la esperanza, estimula y favorece en nosotros la maduración interior en la relación con Dios y con el prójimo”.

Es por el Espíritu de Dios que podemos participar de su divinidad y ser sus testigos en medio de la comunidad, en medio de la familia. Se trata de la divinidad instalada en el interior de la

⁶ Comisión Teológica Internacional, La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia (2 de marzo de 2018)

⁷ Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad. <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>

persona. Dios actúa en la persona. El Espíritu es la divinidad en persona, sin mediaciones de ningún tipo actuando en el ser humano.

Los carismas son servicios: "A cada cual se le otorga la manifestación de Espíritu para provecho común". Esto significa que cada persona es una revelación de Dios a la comunidad o que la persona es la revelación del Espíritu.

El carisma es la persona con lo que tiene ¿Para qué son los carismas? La finalidad de la comunidad cristiana es edificar personas. Edificar personas significa eliminar el pecado. Esto solo se logra en la comunidad. Los espacios de comunión: Diócesis, Vicaría, Decanato, Parroquia, Sector, Pequeña Comunidad y Familia, son lugares para salvar. Todos somos distintos, pero es un mismo Espíritu dejándose entender de manera diferente.

Los carismas no son cualidades, son las personas dándose, participando. Un carisma es un valor salvador. Normalmente todo mundo saca provecho de la comunidad, cuando lo que debería de hacerse es vaciarse para ir a servir al otro.

Los carismas no son cualidades especiales de especiales personas en especiales circunstancias. San Pablo piensa que cada uno con lo que es, es un carisma. Cada persona tiene una función carismática en la comunidad con lo que es y hace. Los carismas son espontáneos por la acción del Espíritu Santo.

Además, esto quiere decir también que todas las cosas son dones de Dios mismo. Estos son acontecimientos de Dios salvando por medio de las personas. En otras palabras, dones de Dios o carismas en la Iglesia es todo lo que la persona tiene, es, y sabe, en favor de los demás. La Iglesia es carismática, en cuanto no es dominada por poder humano, sino por el Espíritu Santo.

Para que seamos una Iglesia de participación guiada por el Espíritu Santo es necesario:

- Darnos tiempo para compartir-dialogar: *en auténtica valentía y honestidad*, para integrar, en nuestras personas y en nuestras vidas *la libertad, la verdad y la caridad*, esto nos ayudará a crecer en comprensión y aceptación de los hermanos.

La humildad en la escucha debe corresponder a la valentía en el hablar: Todos tienen derecho a ser escuchados, así como todos tienen derecho a hablar. El diálogo [...] depende de la valentía tanto al hablar como al escuchar. No se trata de entablar un debate para convencer a los demás. Se trata más bien de acoger lo que dicen los demás como un medio a través del cual el Espíritu Santo puede hablar para el bien de todos (1Co 12,7). (VSS pág. 19)⁸

Es el Espíritu quien nos une, y en él somos llamados a participar de la vida de la Iglesia y ser sus testigos en medio de la comunidad, sin comunidad no hay participación; y para ello, el encuentro y el diálogo son elementos importantes para dar lo que somos y tenemos, como un regalo precioso a los hermanos de la comunidad.

Resonancias

A manera de lluvia de ideas, el ponente recoge las impresiones de los participantes con las preguntas siguientes:

1. ¿Qué dones tengo para compartir en la comunidad?
2. ¿De qué manera edifico a las personas con las que vivo y convivo?
3. ¿Qué elementos debo vivir para ser Iglesia de participación guiada por el Espíritu Santo?

⁸ Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad. <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>

Oración: Digamos con fervor, ven Espíritu de Dios, abre nuestra boca y nuestro corazón para que podamos compartir y dialogar con auténtica valentía y honestidad; danos espíritu de sabiduría para saber ser libres en la verdad y la caridad, y así los espacios en los que nos desenvolvamos sean de comunión, de alegría y amor fraternal. ***Ven Espíritu Santo, ¡Alienta la comunión, la participación y la misión!***

Cantos

Se pueden utilizar cantos ya preparados por los agentes o tomar los que se presentan en el anexo "Cantos para Pentecostés".

Tema III: El Espíritu Santo es Misión

Dinámica de trabajo: "La Misión Compartida"

Indicaciones: El equipo prepara dos tendedores, uno a cada costado del templo (mecates).

- a) El equipo coloca mensajes de misión sobre hojas de colores, con figuras de flamas de fuego, palomas, separadores o pergaminos, colgadas con pinzas en los dos tendederos.
- b) Las frases⁹ que se colocarán son:
 - ✓ "El anuncio del Evangelio es la expresión más sublime de amor al prójimo". (San Arnoldo Janssen)
 - ✓ "Cuanto más un misionero se deja guiar por el Espíritu Santo, tanto más Él bendecirá su trabajo". (San Arnoldo Janssen)
 - ✓ "El Misionero no es la luz, sino el que lleva la luz: Cristo". (San Arnoldo Janssen)
 - ✓ "La mayor alegría que podemos brindar a los hombres de hoy, es darles a conocer la Buena Noticia de Cristo". (San Arnoldo Janssen)
 - ✓ "El mejor lugar en el mundo será siempre aquél en donde Dios me quiera". (San José Freinademetz)
 - ✓ "Llegar a ser misionero no es un sacrificio que hago, sino una gracia que Dios me otorga". (San José Freinademetz)
 - ✓ "Mi mayor deseo es hacer lo que Dios quiere y estar allí donde Él me quiera". (Beata María Elena Stollenwerk)
 - ✓ "Estoy dispuesta a entregarme al servicio del Evangelio con todo mi amor y todas las fuerzas de mi vida". (Beata María Elena Stollenwerk)
 - ✓ "Dondequiera que Dios abre la puerta de la Palabra para anunciar el misterio de Cristo a todos los hombres, confiada y constantemente, hay que anunciar al Dios vivo y a Jesucristo, enviado por Él para salvar a todos". (Ad Gentes, 13)

⁹ Frases misioneras <https://elsalvadormisionero.org/diocesis/provincia-eclesiastica/node-381/>

- ✓ "...Una sola misión no me bastaría; quisiera anunciar el Evangelio al mismo tiempo en todas las partes del mundo, hasta en las islas más escondidas. Quisiera ser misionera, no solamente durante algunos años, sino que haberlo sido desde la creación del mundo y continuar siéndolo hasta la consumación de los siglos". (Santa Teresita del Niño Jesús - Patrona Universal de las Misiones)
- ✓ "Hace 40 años que estoy al servicio de las misiones y lo estaré aún después de mi muerte". (Juan XXIII)
- ✓ "La difusión de la verdad y de la caridad de Cristo, es la verdadera misión de la Iglesia". (Juan XXIII)
- ✓ "No podemos anunciar a Jesucristo, si no nos ponemos a su servicio". (Juan XXIII)
- ✓ "Quien ha encontrado a Cristo, no puede tenerlo solo para sí, debe anunciarlo". (Juan Pablo II)
- ✓ "El compromiso misionero brota de la ardiente contemplación de Jesús". (Juan Pablo II)
- ✓ "Me he puesto en marcha por los caminos del mundo para anunciar el Evangelio...". (Juan Pablo II)
- ✓ "La misión es anuncio gozoso de un don para todos". (Juan Pablo II)
- ✓ "Evangelizar es la razón de ser de la Iglesia, y si esa es su misión específica, todos sus miembros deben tener viva conciencia de la propia responsabilidad en cuanto a la difusión del Evangelio". (Juan Pablo II)
- ✓ "Sólo cuando Cristo empiece a estar en el corazón y en los labios de los hombres, se podrá hablar de verdadera evangelización". (COMLA VI)
- ✓ "Hacer discípulos significa convertir a los oyentes, por el anuncio de la palabra, en seguidores de Jesús". (COMLA VI)
- ✓ "El misionero sabe que el mensaje no es suyo. Es de Cristo". (COMLA VI)
- ✓ "Todos juntos sentimos el deber de anunciar el Evangelio de la Vida; de celebrarlo en la liturgia y en toda la existencia". (Orientaciones Pastorales 55)
- ✓ "No hay nada más misionero que el amor". (Orientaciones Pastorales 153)
- ✓ "Ser misionero es: responder a las expectativas de nuestros pueblos y a devolver el reencantamiento por la vida, a ofrecer sentido y pan a tanto hambre y vacío". (J. L. Corral)
- ✓ "Ser misionero es: indicar que el que viene caminando hacia nosotros es el Señor Resucitado". (J. L. Corral)
- ✓ "Ser misionero es: profetizar que el poder del Espíritu puede reanimar los huesos secos esparcidos en el desierto". (J. L. Corral)
- ✓ "Ser misionero es: señalar como un centinela en medio de la noche el amanecer que se aproxima". (J. L. Corral)
- ✓ "Ser misionero es: desentrañar y comunicar la cercanía de Dios, aún en las zonas y horas oscuras de la historia". (J. L. Corral)

- ✓ "La misión no es sólo el esfuerzo de un momento. Es la tarea de todos y de cada uno de los que nos decimos cristianos". (Joaquín Piña)
 - ✓ "Debemos tomar conciencia que hemos de ser una Iglesia no solamente fraterna y solidaria, sino también y esencialmente misionera". (Joaquín Piña)
 - ✓ "La misión no es el arte de decir palabras, sino un hermoso y comprometedor legado del Verbo de Dios hecho Hombre". (Anselmo del Río)
 - ✓ "Jesucristo es La Palabra hecha Carne, nosotros somos su voz y su eco en el pueblo". (Anselmo del Río)
 - ✓ "Clamor de los pueblos sube al cielo, Dios lo escucha: ¿Escuchamos el reto: misioneros?". (Anselmo del Río)
 - ✓ "El clamor del pueblo se hace Evangelio, en los pequeños que ansían Buenas Nuevas de esperanza, salud, pan y trabajo". (Anselmo del Río)
 - ✓ "Misionero es quién concibe con el Verbo y da a luz su Buena Nueva para el mundo". (Anselmo del Río)
 - ✓ "El Evangelio no se carga, se lo lleva en el corazón". (Samuel Ruiz)
 - ✓ "La Misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, es una pasión por su pueblo". (Papa Francisco)
 - ✓ "Cada hombre y mujer es una misión y esta es la razón por la que se encuentra viviendo en la tierra". (Papa Francisco)
 - ✓ "La Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de Cristo, sino que sería una asociación entre muchas otras, que terminaría rápidamente agotando su propósito y desapareciendo". (Papa Francisco)
 - ✓ "Sean misioneros de la misericordia de Dios, que siempre nos perdona, nos espera siempre y nos ama tanto". (Papa Francisco)
 - ✓ La misión es algo imprescindible para aquellos que escuchan la voz del Espíritu que susurra "ven y "ve"". (Papa Francisco)
- c) Los participantes recorren los tendederos y toman alguna frase de la misión con la que se hayan identificado.

Plenario:

De manera espontánea, cinco personas pasan al frente a compartir el mensaje de misión que eligieron.

El Espíritu Santo es Misión (iluminación de la dinámica)

La exhortación apostólica post-sinodal *Christifideles laici*, nos ayuda a ser conscientes de la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, en el número 32 cita:

Volvamos [...] a la imagen bíblica de la vid y los sarmientos. Ella nos introduce, de modo inmediato y natural, a la consideración de la fecundidad y de la vida. Enraizados

y vivificados por la vid, los sarmientos son llamados a dar fruto: «Yo soy la vid, vosotros, los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto» (Jn 15, 5). Dar fruto es una exigencia esencial de la vida cristiana y eclesial. El que no da fruto no permanece en la comunión:

«Todo sarmiento que en mí no da fruto, (mi Padre) lo corta» (Jn 15, 2).

La comunión con Jesús, de la cual deriva la comunión de los cristianos entre sí, es condición absolutamente indispensable para dar fruto: «Separados de mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 5). Y la comunión con los otros es el fruto más hermoso que los sarmientos pueden dar: es don de Cristo y de su Espíritu.

Ahora bien, la comunión genera comunión, y esencialmente se configura como comunión misionera. En efecto, Jesús dice a sus discípulos: «No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca» (Jn 15, 16).

La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenentran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión. Siempre es el único e idéntico Espíritu el que convoca y une la Iglesia y el que la envía a predicar el Evangelio «hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8). [...] La misión de la Iglesia deriva de su misma naturaleza, tal como Cristo la ha querido: la de ser «signo e instrumento (...) de unidad de todo el género humano». Tal misión tiene como finalidad dar a conocer a todos y llevarles a vivir la «nueva» comunión que en el Hijo de Dios hecho hombre ha entrado en la historia del mundo. [...].

En el contexto de la misión de la Iglesia el Señor confía a los fieles laicos, en comunión con todos los demás miembros del Pueblo de Dios, una gran parte de responsabilidad. [...] «Los sagrados Pastores saben muy bien cuánto contribuyen los laicos al bien de toda la Iglesia. Saben que no han sido constituidos por Cristo para asumir ellos solos toda la misión de salvación que la Iglesia ha recibido con respecto al mundo, sino que su magnífico encargo consiste en apacentar los fieles y reconocer sus servicios y carismas, de modo que todos, en la medida de sus posibilidades, cooperen de manera concorde en la obra común».¹⁰

La Iglesia existe para evangelizar. Nunca podemos concentrarnos en nosotros mismos. Nuestra misión es testimoniar el amor de Dios en medio de toda la familia humana. [...] especialmente con aquellos que viven en las periferias espirituales, sociales, económicas, políticas, geográficas y existenciales de nuestro mundo. De este modo, la sinodalidad es un camino a través del cual la Iglesia puede cumplir con más fruto su misión de evangelización en el mundo, como levadura al servicio de la llegada del Reino de Dios (VSS pág.13).¹¹

El documento de Aparecida en su número 163 cita: *"En el pueblo de Dios "la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... La comunión es misionera y la misión es para la comunión". En las iglesias particulares todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, estamos convocados a la santidad en la comunión y la misión".*

Una vez hemos abierto nuestro corazón al Espíritu de Dios no podemos callar ni apagar el fuego del amor que nos impulsa a darlo todo, a salir, a llevar la Buena Noticia, a testimoniar con nuestra vida que la alegría, la paz y el amor se encuentran en nosotros mismos. Tener fe en las inspiraciones del Espíritu es nuestra fuerza y sostén; sin duda, vendrán algunas pruebas,

¹⁰ Christifideles Laici https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.pdf

¹¹ Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad. <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>

pero con la presencia del Espíritu y la compañía de la comunidad, será más fácil el camino. No bastará la Buena Nueva que proclamen nuestros labios, nuestro testimonio será la carta de presentación de esa Buena Noticia; por ello:

- Ten apertura a la conversión y al cambio: A menudo nos resistimos a cuanto el Espíritu Santo nos está inspirando para emprender. Estamos llamados a abandonar actitudes de autocomplacencia y comodidad que nos llevan a tomar decisiones basándonos únicamente en cómo se han hecho las cosas en el pasado.
- Discierne: El discernimiento se basa en la convicción de que Dios actúa en el mundo y que estamos llamados a escuchar lo que el Espíritu nos sugiere.
- Escucha: Al escuchar, la Iglesia sigue el ejemplo de Dios que escucha el grito de su pueblo. Y también expresa libre y honestamente tus opiniones.
- Deja atrás los prejuicios y los estereotipos: Podemos estar agobiados por nuestras debilidades y nuestra tendencia al pecado. El primer paso para escuchar es liberar nuestra mente y nuestro corazón de los prejuicios y estereotipos que nos llevan por el camino equivocado, hacia la ignorancia y la división.
- Supera la plaga del clericalismo: La Iglesia es el Cuerpo de Cristo enriquecido por diferentes carismas, donde cada miembro tiene un rol único que desempeñar. Todos somos interdependientes los unos de los otros y todos compartimos una misma dignidad dentro del santo Pueblo de Dios. A imagen de Cristo, el verdadero poder es el servicio.
- Combate el virus de la autosuficiencia: Todos estamos en el mismo barco. Juntos formamos el Cuerpo de Cristo. Dejando a un lado el espejismo de la autosuficiencia, podemos aprender unos de otros, caminar juntos y estar al servicio de los demás. Podemos construir puentes más allá de los muros que a veces amenazan con separarnos: edad, género, riqueza, habilidades diferentes, distintos niveles de educación, etc.
- Haz nacer la esperanza: Hacer lo que es justo y verdadero no está destinado a llamar la atención o a aparecer en los titulares, sino que tiene como objetivo ser fiel a Dios y servir a su Pueblo. Estamos llamados a ser faros de esperanza, no profetas de desventuras. (VSS pág. 20)

Resonancias

A manera de lluvia de ideas, el ponente recoge las impresiones de los participantes con las preguntas siguientes:

1. ¿Qué te inspira la presencia del Espíritu de Dios en tu vida?
2. ¿Qué entiendes por misión?
3. ¿Qué actitudes o características crees que te ayudarán para ser un misionero que hable y viva la Buena Noticia?

Oración: Elevemos nuestras súplicas al Espíritu de Dios e imploremos su don de fortaleza para reconocernos misioneros, y vivir la comunión con los hermanos desde la escucha y el diálogo de manera constante y permanente. ***Ven Espíritu Santo, ¡Alienta la comunión, la participación y la misión!***

Cantos

Se pueden utilizar cantos ya preparados por los agentes o tomar los que se presentan en el anexo "Cantos para Pentecostés".

Oración Final

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén



Organización general

- Gafetes y seguros.
- Ambientación del lugar con imágenes de los dones y frutos del Espíritu Santo.
- Preparación de los Rompecabezas.
- Preparación de los tendederos.

Abreviaturas

- CIC Catecismo de la Iglesia Católica.
- COMLA Congreso Misionero Latinoamericano.
- Co Corintios.
- DA Documento de Aparecida.
- DP Documento de Puebla.
- EJST Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con Todos.
- Hch Hechos de los Apóstoles.
- ICT, Syn Comisión Teológica Internacional.
- Jn Juan.
- VSS Vademécum para el Sínodo sobre la Sinodalidad.

Anexo “Cantos para Pentecostés”

ESTAMOS BUSCANDO UNA FUERZA NUEVA

Dm Gm
 Estamos buscando una fuerza nueva
 Dm
 estamos buscando el poder de Dios,
 D7 Gm Dm
 // el poder del Padre, el poder del Hijo,
 A Dm
 el poder del Santo Espíritu de Dios //

MANDA EL FUEGO

Dm A
 Manda el fuego Señor, manda el fuego,
 Dm
 manda el fuego de tu Espíritu,
 A
 manda el fuego Señor, manda el fuego
 Dm
 y quema mi corazón.

HAY UN PODER

Dm Gm Dm A
 Hay un poder que consume en mi corazón,
 Dm Gm Dm A
 Dm
 fuego divino que quema y no se puede
 apagar,
 Dm Gm Dm A
 Oh, aleluya aleluya.

EL ESPÍRITU DE DIOS SE MUEVE

Dm Gm
 El Espíritu de Dios se mueve,
 Dm A Dm
 se mueve dentro de mi corazón.

ES EL ESPÍRITU DE DIOS LO QUE SE SIENTE

Dm A
 Es el Espíritu de Dios lo que se siente
 Dm
 con su poder el descende.

A
 Que venga, que fluya con todo su poder
 Dm
 que venga, que fluya con todo su poder.

VEN, VEN, VEN ESPÍRITU SANTO

Dm A
 Ven, ven, ven, Espíritu Santo
 Dm
 ven, ven, ven, Espíritu Santo
 D7 Gm
 ven, ven, ven, Espíritu Santo
 Dm A Dm
 quédate dentro en mi corazón.

///Alabaré al Espíritu Santo///
 Con todo mi corazón

ÚNGEME SEÑOR OTRA VEZ

Escuela de Alabanza

G C
 Úngeme Señor otra vez,
 D G B7
 úngeme con tu poder,
 Em A
 úngeme con tu Espíritu,
 Bb Am D D7
 úngeme Señor otra vez.

Lléname Señor otra vez...
 Renuévame Señor otra vez...

VOLVAMOS AL ESPÍRITU DE DIOS

Erick Cuevas

G C D
 Te necesito, más que el aire que respiro,
 G C D Em
 te necesito pues tú eres el aliento de mi ser,
 C Am
 no soy el mismo, sin ti mi vida
 C D
 ya no tiene sentido.

G C D
 Te necesito, más que el sol de cada día,
 G C D Em
 te necesito, pues con tu luz mi alma vuelve a
 nacer
 C Am
 es tu poder, estoy sediento porque me
 C D
 inundes otra vez.

G D Em
 Volvamos al Espíritu de Dios,
 C D
 para que Él vuelva con la gracia de su unción
 Em
 a renovar a restaurar,
 C Am D
 a retornar a aquel primero Amor

G D Em
 Vuelve Espíritu de Dios,
 C Am D
 restáurame con la gracia de tu unción
 Em
 renuévame, restáurame,
 C Am D
 retórname a aquel primero Amor.

VEN SOLO VEN

Gerardo Anderson

G D
 Ven, solo ven,
 Em C
 solo ven, a mí.

Em D C
 Ven Espíritu de amor,
 Am C
 transforma mi corazón,
 D
 con tu presencia,
 Em C
 cambia mi vivir,
 Am C
 apodérate de mí
 D
 renuévame.

ESPÍRITU SANTO

David García, Miguel Valdés

C F Am G
Espíritu Santo abrázame, por favor
C F Am G
Espíritu Santo abrázame con tu amor.

F Am
//Ven a llenar mi vida, ven a llenar mi ser
F G
ven a llenar mi corazón//

C F
//Ven y sopla sobre mí
C G
Ven y sopla, ven y sopla//

VEN, VEN, ESPÍRITU SANTO

Silvia Mertins

Dm
Ven, ven Espíritu Santo
Bb
ven, ven Espíritu Santo
Gm
ven, ven Espíritu Santo
Bb A
Ven.

Dm
lléname, lléname
Bb
lléname, lléname,
Gm
lléname, lléname,
Bb A
de ti.

ENVÍAME TU AMOR

Autor desconocido

A F#m
Envíame tu luz, envíame tu amor
D Bm E
envíame tu Espíritu, Señor.

A F#m
Tú me conoces, soy hechura de tus manos
D Bm E
tú el alfarero, yo soy tu barro.

A
Espíritu Santo de Dios, VEN
F#m
Espíritu Santo de Dios, VEN
D Bm E
Espíritu Santo de Dios, ven a mi corazón.

BIENVENIDO ESPÍRITU SANTO

Silvia Mertins

A E F#m
Bienvenido Espíritu Santo
D B7 E
bienvenido Espíritu Santo
A C#7 F#m D
bienvenido Espíritu Santo
E A
a mi corazón.

D E A D E F#m
Precioso Señor, consolador
D E C#m F#m
ven y haz tu morada en mí
Bm E
sácíame de tu amor.

D E A D E F#m

Precioso Señor, dulce manantial

D E C#m F#m D

que brote de mi corazón

Bm E

oh Rey celestial.